

LA CONVERSIÓN DE UNA ACTRIZ PORNO

No os hagáis ilusiones: los inmorales, idólatras, adúlteros, lujuriosos, invertidos ladrones, codiciosos, borrachos, difamadores o estafadores no heredarán el Reino de Dios. Así erais algunos antes. Pero fuisteis lavados, santificados, justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios (1 Cor 6, 9-11)

Encuentra más contenidos que pueden ayudarte en:

* www.consagrationalavirgen.com

* Canal de Youtube ADJEMA (*Ad Jesum per Mariam*)



**ANTES ERAIS TINIEBLAS...
AHORA SOIS LUZ POR EL SEÑOR (EF 5, 8)**

ÁLVARO GARCÍA DE MOVELLÁN HERNAINZ

1º.-Una vida “respetable” según el mundo

Bree Solstad conocía la figura de Jesús. Cuando tenía 8 años había sido bautizada en una iglesia protestante. Allí estuvo durante su niñez y pudo conocer algunas oraciones, textos bíblicos, enseñanzas de fe....

Pero durante sus años universitarios, como le pasa a gran parte de la juventud, abandonó por completo la fe. ¿La causa? El mundo tiene por bueno y deseoso un estilo de vida que no es compatible con el Evangelio de Jesús. Un estilo donde lo material, el sexo, la libertad absoluta y la fiesta tienen la prioridad. Bree cuenta que durante esos años se adentró en una vida repleta de “borracheras, drogas y promiscuidad”. Una persona así se aleja de la verdad de Dios, según las palabras de Jesús: *La luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz, porque sus obras eran malas. Todo el que obra mal odia la luz y no se acerca a ella, por temor de que sus obras sean descubiertas (Jn 3, 19-20).*

Dado que era una chica bastante atractiva pronto le surgieron oportunidades de aprovechar su físico y su cuerpo para ganar dinero con facilidad. De pronto se convirtió en una de las principales creadoras de contenido pornográfico en multitud de páginas web.

Algunos de sus antiguos fans le mandan mensajes ofensivos, insultándola. Ella recibe estos insultos con paciencia, como una penitencia por sus pecados. Otros, en cambio, la contactan para pedirle ayuda: "Muchos hombres se acercan a mí para hablarme de sus adicciones a la pornografía, me dicen que mi historia los ha inspirado a intentar dejar de consumir o me piden recursos de ayuda para dejar de hacerlo". Incluso hay casos de antiguos colegas y trabajadoras sexuales de la industria que se han acercado a ella pidiéndole ayuda para dejar el cine porno y preguntarle por su fe.

Ahora Bree está profundizando en la figura de la Santísima Virgen María que la tiene fascinada. Habla con valentía de Jesús y pide al mundo que comprenda que "el dinero fácil no lo es todo" y que "nuestras acciones tienen consecuencias reales en esta vida y, lo que es más importante, también para la eternidad".

"Estamos destrozando la sociedad, los matrimonios, las familias y las relaciones a través de la `pornificación´ (sexualización) de nuestra cultura.... Necesitamos alentar a las mujeres a abrazar su verdadera feminidad. Necesitamos milagros", concluye.



Bree recibiendo por primera vez la Sagrada Comunión

Durante una década se dedicó a rodar películas porno como actriz y productora. Alcanzó una fama considerable: tenía miles de fans y seguidores. Así de hipócrita es el mundo en el que vivimos: por una parte dice detestar que se cosifique el cuerpo de la mujer, pero por otra nos habla de libertad absoluta en el terreno sexual; no quiere que se usen a las personas pero promueve charlas sexuales a edades cada vez más tempranas, permitiendo que los jóvenes pronto consuman pornografía y hagan una peligrosa identificación entre amor, placer y sexo que les llevará a un profundo sin sentido y a un vacío existencial que ningún placer sexual será jamás capaz de llenar.

La fe había casi desaparecido. Unos años antes Bree había sufrido una terrible tragedia y había acudido a Jesús, rezando con profundidad. "Jesús no hizo nada -relata la propia Bree-. Sentí que Dios me había dado la espalda y entonces le hice lo mismo a Él".

Así, pues, Bree disfrutaba del sexo, ganaba dinero, hacía disfrutar a otras personas (hombres sobre todo) y podía tener lo que quería. Por mucho que el mundo diga que la pornografía está mal, lo dice con la boca pequeña porque justamente ese es el mensaje que el mundo lanza a todo joven: sexo, dinero y fama. Era, pues, una vida "respetable" (aunque sea con la boca pequeña).

2º.-La noche más oscura puede convertirse en luz

Desde que Jesús resucitó los cristianos tenemos la certeza y la esperanza de que el poder de Dios puede convertir la noche más oscura en la luz más resplandeciente.

Eso iba a ocurrir en la vida de Bree. Nadie hubiera imaginado lo que iba a pasar en el año 2023. Como hemos dicho a los ojos del mundo Bree, en el fondo, era una mujer moderna, empoderada, envidiable... todo estaba bien en su vida, ¿para qué complicarse la cabeza con tonterías, y mucho menos con cuestiones morales anticuadas que dejan a las personas llenas de sentimientos de culpa? ¡Hay que liberarse de esas cosas!

El problema es que el ser humano es cuerpo y alma, ha sido creado por Dios para el amor sublime, y jamás tendrá felicidad si está lejos del Creador.

Bree, en 2023, tuvo la oportunidad de viajar a Italia. Increíblemente los lugares que más quería visitar eran las Iglesias: le atraía el arte. Su alma necesitaba respirar belleza y espiritualidad.

Visitando iglesias empezó a encontrar algo en ellas que poco a poco se apoderó totalmente de su mente y de su corazón: las imágenes de Jesús crucificado.

¿De qué empezó a vivir Bree, ya que renunció a todos sus ingresos de la industria pornográfica? Ha empezado a elaborar objetos religiosos (rosarios, medallas...) que vende por Internet para poder vivir. Ella lo expresa sencillamente: "Yo antes hacía pornografía y ahora hago rosarios".

Finalmente el miércoles santo del año 2024 se confesó por primera vez en su vida, recibiendo el perdón de todos sus pecados. Tres días después, en la solemne vigilia pascual, recibió por primera vez la sagrada comunión:

"Estos cinco segundos quedarán grabados para siempre en mi corazón, mente y alma -comentó Bree tras comulgar-. Este es el mejor momento de mi vida. Mi vida ha cambiado mucho para mejor durante estos últimos meses, pero nada comparado a lo mucho que me transformó este momento. Nunca volveré a ser la misma y doy gracias a Dios por este hecho innegable... Gracias, Jesús, por no abandonar a una pecadora tan miserable. Gracias Santa María, Madre de Dios, por tu inmenso amor y consuelo... el perdón y la misericordia de Dios son reales. Si alguien tan quebrada y pecadora como yo puede ser redimida y convertida, no hay duda de que cualquiera que lea esto también puede ser salvado por Su Divina Misericordia".

de transmitir lo único que realmente hace feliz el corazón humano: el amor de Dios. Ella, que durante diez años desnudó su cuerpo e hizo pecar a muchos, ahora, comprendía el valor de la pureza, la castidad, el pudor... incluso empezó a entrar en las Iglesias cubierta con un velo (costumbre mantenida en algunas partes del mundo) no porque fuera una moigata sino porque ahora entendía (ella, que tan en la tiniebla había estado) la belleza de la luz.

Salir del mundo de la pornografía empezó a traer grandes beneficios a su vida pues aunque es un negocio muy lucrativo (el sexo mueve millones y millones de euros por todo el mundo) está marcado, según afirma la propia Bree, por "un estilo de vida aislante que incluye mentir constantemente a uno mismo y a los demás".

De entre todas las cosas que aprendió de la fe cristiana hay una que ha sido la que más la marcó: "Honestamente me he enamorado de la Iglesia Católica. Hay tal riqueza en la fe. La Santísima Trinidad, el Padre, Jesús, el Espíritu Santo, María Madre de Dios, todos los santos inspiradores, heroicos y hermosos, los sacramentos, la historia, la tradición, ¡todo! Pero lo que más me ha tocado es la Eucaristía. Jesús está físicamente presente en la Eucaristía en todas las iglesias católicas del mundo".

Ella, educada en una religión protestante (contrarios al uso de imágenes) quedó maravillada al ver, de forma tan palpable y física, a Jesús en la cruz. Y poco a poco en su corazón fue abriéndose una luz, una luz que todo ser humano (por estar creado a imagen de Dios) siempre tiene, por muchas que sean las tinieblas que albergue en su interior: la luz de lo que significa el amor de verdad. El único amor de verdad. El amor de Dios sacrificado por nosotros, clavado en la cruz para rescatarnos del mal y obtenernos el perdón de los pecados. *Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos (Jn 15, 13).*

Otras imágenes que le llamaron la atención fueron las de la Santísima Virgen María. Las veía "en las esquinas de todas partes y sentí como si me estuviese llamando de la forma más extraña. Cada vez que entraba a una iglesia la buscaba, podía sentir realmente su presencia. Quería saludarla y pedirle ayuda para superar la tragedia que sufrí".

Nadie acude a la Madre de Dios sin ser escuchada, aunque no sepa cuándo ni dónde entenderá que su oración fue escuchada. Bree experimentó un cambio interior profundo tras su viaje a Italia: "Cuando llegué a casa, me di cuenta de que no me gustaba cómo era mi vida: odiaba mi trabajo, me sentía repugnante y culpable por el trabajo que había hecho durante una década y no podía dejar de pensar en todo lo que

había hecho y en todas las vidas que afecté negativamente con la pornografía y con la vida lasciva que había estado viviendo”.

De repente la luz entraba en su corazón: una luz de verdad, de belleza, de amor auténtico, de pureza... Pero, ¿qué podía hacer? Su mundo, su vida, su dinero, su fama... todo dependía de algo que ahora estaba empezando a querer rechazar. ¿Cómo podía conseguirlo?

Bree hizo algo increíble, que jamás hubiera imaginado años atrás: ¡fue a hablar con un sacerdote!

Aquella conversación le cambió la vida. De repente encontró un mensaje que no esperaba: se le dijo que Dios la amaba. ¡Dios la amaba! ¿A ella, que había prácticamente perdido la fe, vivido corrompida y corrompiendo, totalmente centrada en lo material? ¡Dios la amaba! Esas palabras fueron como una lluvia de luz cálida que se derramó por todo su ser.

Tomó una decisión: quiero conocer más a Jesús. Quiero saber más de Él. Quiero ... (¡qué locura estaba empezando a pensar en su corazón!)... entregarme a Jesús. Quiero convertirme a Dios. “Quería estar limpia, quería ser feliz y un gran ejemplo del amor de Dios”.

3º.-*Fuisteis lavados, santificados...*

1 de Enero del año 2024. Bree Solstad decide comunicar a sus miles de fans (y al mundo entero) lo que lleva meses viviendo. Publica en sus redes sociales que ha decidido abandonar el mundo de la actuación porno (y todo lo relacionado con ella) y arrepentirse profundamente de todos sus pecados. Escribe líneas breves pero contundentes: “Estoy renunciando a todos mis ingresos y entregando mi vida a Cristo. Dejo atrás mi vida de pecado desenfrenado, vicio, orgullo, libertinaje, vanidad y mentiras para –con la gracia de Dios– vivir una vida de verdad, belleza, obediencia a la voluntad divina de Dios, virtud y humildad”.

Muchos no la creyeron. Otros se burlaron. Algunos se emocionaron. ¿Qué estaba pasando? ¿Qué ocurría? ¿Y este cambio? No saben, o no les han explicado, que Jesús murió y resucitó para que *en su nombre se proclame la conversión para el perdón de los pecados a todos los pueblos (Lc 24, 47)*.

Bree empezó a prepararse para poder recibir los sacramentos y poder vivir en gracia de Dios. Durante su camino de preparación empezó a entender con más profundidad algunas cuestiones de la fe. Empezó a amar a la Iglesia, con sus hermosas enseñanzas, sus bellas tradiciones espirituales, su profunda capacidad